

Por "Deterioro de la Confianza", Liquidan a la Tercera Institución Bancaria de Argentina

BUENOS AIRES, 30 de marzo. (AFP)—Con su liquidación dispuesta el viernes 28, el Banco de Intercambio Regional (BIR)—tercera institución crediticia argentina y primero entre los bancos privados—fue el segundo gigante del mundo financiero caído aquí en menos de 45 días.

A mediados de febrero una situación similar alcanzó a Promosur, que era la segunda agencia financiera del país, según el volumen de sus depósitos y créditos.

En el caso del BIR, el Banco Central—institución estatal que decidió su liquidación—indicó que atravesaba una grave situación de insolvencia debida a pérdidas operativas causadas por un exagerado crecimiento y la desproporción entre los altos intereses que pagaba para captar depósitos—pese a lo cual registraba una caída de los mismos—y los préstamos, a los que eran trasladados esas altas tasas de interés.

Con 300,000 clientes, depósitos algo superiores a los mil millones de dólares y préstamos equivalente a 800 millones de esa moneda, 101 sucursales en todo el país e incluso una filial en Nueva York, el BIR había registrado un crecimiento espectacular en sus 15 años de vida.

La institución se creó en 1965 cuando el empresario José Rafael Trozzo adquirió un pequeño banco del noreste al que rebautizó como BIR, que en dos años multiplicó su capital siete veces y media.

Pero el crecimiento más espectacular se produjo en el último lustro, a favor del enorme impulso que el mercado financiero recibió de la política oficial lanzada por José Martínez de Hoz desde el Ministerio de Economía.

Fue así como en 1977 había logrado colocarse en el sexto lugar en el ranking de bancos que operan en Argentina y en 1979 trapó el tercer puesto, sólo superado por dos bancos oficiales, como son el de la Nación Argentina y el de la Provincia de Buenos Aires, lo que lo ubicó como el

primero entre los privados.

Ese crecimiento que había llevado al BIR hasta Nueva York, donde su filial se inauguró el 24 de mayo de 1979 y hasta ayer había sumado unos 3 millones de dólares en depósitos, recorrió caminos poco ortodoxos.

Su creador y "alma mater", José Trozzo, no pertenece a los círculos tradicionales de la sociedad argentina y mucho menos exhibe antecedentes en el conservador ambiente de los banqueros, lo que hizo que los círculos habituales de la "Cit"—porteña mirasen su crecimiento con desconfianza.

Una sucursal especialmente destinada a las mujeres, con decoración, comodidades y mecanismos de atención especiales, toca de depósitos y pago de intereses en dólares (propuesta atractiva en la inflación e indexada economía argentina), depósitos de "futuro" para niños que acumulaban intereses hasta que éstos alcanzaban la mayoría de edad son sólo algunas de las innovaciones introducidas por el BIR en el quehacer del ambiente financiero argentino.

Pero Trozzo no se limitó a actuar como revulsivo del ambiente bancario, ya que su poder financiero lo llevó a respaldarse en su banco para potenciar ambiciones políticas.

Rechazado por los círculos tradicionales, el banquero cultivó con esmero la amistad de militares y políticos que solían asistir a las reuniones en las que actuaba como anfitrión e, incluso, figurar como "asesores" en el propio BIR.

Entre 1977 y 1979—período que fue el más brillante del BIR—Trozzo adquirió y sostuvo diversas publicaciones, entre ellas el semanario Confirmado y los diarios El País y La Tribuna (matutino y vespertino), respectivamente, publicados en Rosario), y Los Principios (matutino católico tradicional de la ciudad de Córdoba).

Pero lo que el Banco Central definió al disponer la liquidación como "grave

desacuerdo en su política crediticia" junto al "exagerado crecimiento" y el "deterioro de la confianza" hacia el BIR, comenzaron a hacer crisis a mediados de 1979.

Así fue como el BIR, primero se deshizo de los diarios y a fines del año pasado del semanario que había concebido como bases de un futuro "imperio" periodístico-político, al tiempo que Trozzo cedía la conducción del banco a técnicos e intelectuales afines a la línea económica oficial, tras frustrados intentos de venderlo a otros grupos financieros.

Inquietud financiera en Argentina por la quiebra del principal banco

BUENOS AIRES, 30 de marzo (EFE)— En tanto se acrecientan la conmoción y las repercusiones por la liquidación del Banco de Intercambio Regional (BIR) de este país, el mayor colapso financiero en la historia de los bancos privados de Argentina, las autoridades del Banco Central (estatal) dan tranquilidad a los ahorristas.

Alejandro Reynal, vicepresidente del Banco Central, organismo oficial que dispuso ayer la liquidación del BIR manifestó que el caso "no hará más que fortalecer el actual sistema financiero y dar mayor confianza al ahorrista".

El BIR, con una cartera de 300 mil clientes que lo había convertido en el tercer banco de Argentina y en el más importante de los que tienen carácter privado, fue cerrado mediante una resolución del Banco Central, que conmocionó el ámbito financiero argentino.